

Título: La formación profesional de los estudiantes de Universalización en la Universidad, una visión desde sus fundamentos filosóficos y sociológicos.

Autoras: Ing. Maryuri García González y MsC. Blanca Amalia González González.
Universidad "Hnos Saiz" de Pinar del Río.
Email: maryuri@vrect.upr.edu.cu y alf@vrect.upr.edu.cu

Resumen: La universalización, es un reto para nuestra educación superior cubana, la cual está enfrentando una serie de cambios sustanciales en sus planes y modalidades de estudio y un reto aun mayor constituye el fundamentar desde el punto de vista filosófico, social y didáctico la formación profesional basada en competencias profesionales de los estudiantes de estas carreras; lo que nos proponemos es justamente, darle respuestas científicamente argumentadas a esta problemática presente en la Universidad de Pinar del Río, como en el resto de las Universidades del país.

Abstract: The new revolutionary approach applied in Cuban Education called "universalización", is a challenge for our High Cuban Education, which is facing a series of substantial changes in its plans and study modalities; and an even bigger challenge constitutes to substantiate from philosophical, social, and didactic bases, the professional formation, based on professional competence of the students from these university studies; what we intend is exactly, to give a scientifically based answer to this present problem in the University of Pinar del Río, as well as in the rest of the Universities of the country.

- Una mirada desde la filosofía educativa...

La teoría educativa tiene como guía orientadora fundamental una determinada filosofía de la educación, que en nuestro caso es la materialista, con fuertes implicaciones marxistas y todo lo mejor del pensamiento cubano, lo que representa la unidad entre el pensamiento universal y el nacional, que le dan carácter peculiar y estilo propio a nuestras concepciones acerca de la filosofía de la educación.

Es una necesidad para todo el que pretende asumir una actitud consciente hacia el fenómeno educativo o realizar aportes teóricos o prácticos en ese terreno, conocer los fundamentos filosóficos que se asumen.

"... hay que insistir en que la existencia de una filosofía educativa explícita es de suma importancia. Sin ella, la educación se halla a merced de la moda, el último artefacto pseudo científico o las teorías snobs del momento. Todo el poder que posee la educación de hacer impacto en el comportamiento de los escolares y contribuir al bien común de la nación, depende de la solución de este problema..." (1)

La profundización en el estudio de los múltiples vínculos entre filosofía y pedagogía, se convierte, en una necesidad para el desarrollo del conocimiento teórico y de toda la práctica social transformadora, dirigida a crear un hombre más pleno y libre a la altura de su tiempo. Como afirmara Medardo Vitier, citado por López Hurtado, J. Y colectivo de autores. 2000; "ninguna de las ramas del conocimiento ilumina tanto a la filosofía como la educación".

Se hace cada vez más necesario diseñar en lo teórico y crear en lo práctico, para lograr dar respuesta a la dinámica social en la que estamos inmersos y en la que la pedagogía basada en serios estudios teóricos y empíricos está llamada a colocar a la educación cubana en un nivel de desarrollo cualitativamente superior, lo cual no puede realizarse de manera improvisada.

La filosofía de la educación es una de las disciplinas que más puede aportar en este empeño, sobre todo si tenemos en cuenta su naturaleza teórica de carácter integrador y generalizador y su incidencia en la determinación de los fines y valores de la educación.

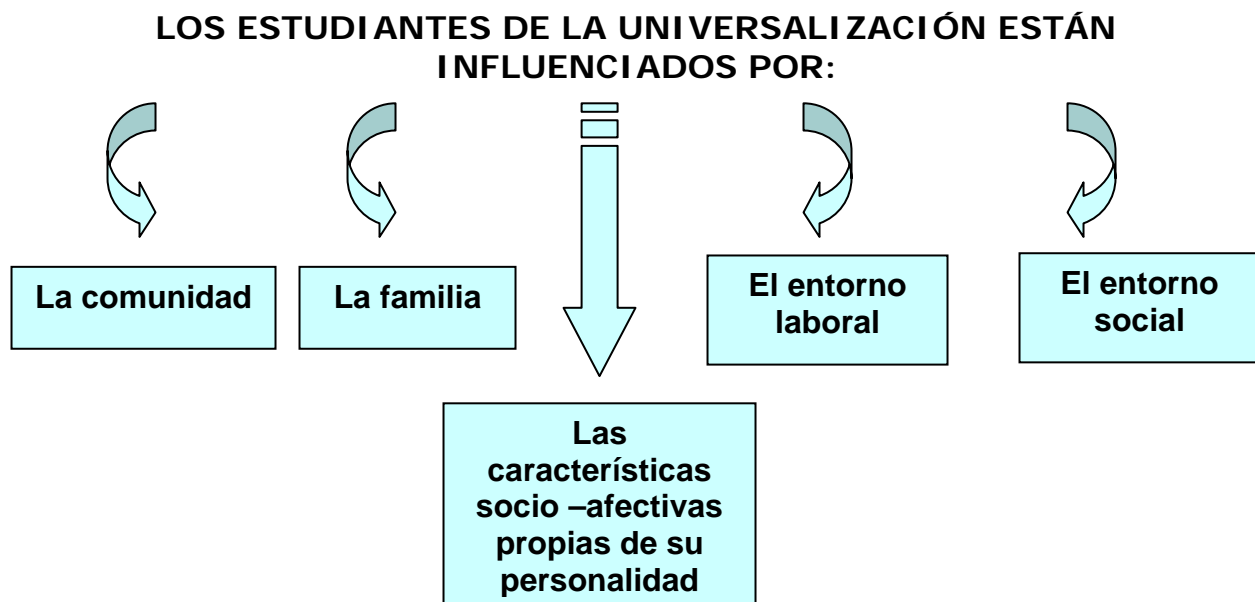
La educación misma, como plantea Carlos Marx, es el resultado de anteriores relaciones humanas e indicó el camino de la práctica revolucionaria, como actividad transformadora y comprometida con los intereses de los oprimidos. Para los que siguen la corriente marxista, la escuela como parte de la superestructura de la sociedad está determinada por las relaciones económicas y los intereses de la clase en el poder; solo una verdadera revolución social creará las bases de una educación nueva, desenajenante y humanizadora. El haber descubierto el valor de la dialéctica materialista como método general del conocimiento de los fenómenos fue uno de sus aportes más significativos.

- La formación profesional en la universalización desde la arista social...

En la formación profesional basada en competencias para los estudiantes de la Universalización en la Universidad de Pinar del Río; se debe tener en cuenta, el medio en el que se desarrollan estos estudiantes, sus procedencias, vínculos laborales actuales, expectativas, motivaciones, aspiraciones, entre otras.

El identificar, analizar y precisar cada uno de estos elementos que inciden directamente en el proceso de enseñanza – aprendizaje y de su proyección con vistas a su futuro profesional nos permite conocer la relación de la educación con el cambio social, con el proceso de control social y muy importante, con la movilidad social de este grupo de jóvenes, los cuáles poseen características que los identifican del resto de nuestros estudiantes de educación superior; además podremos determinar las relaciones que rigen entre la escuela y la comunidad, la familia y la sociedad en su conjunto; no olvidemos que la universalización se lleva a cabo en cada uno de los municipios o comunidades las cuales poseen características distintivas y para el buen desarrollo de la investigación estas deben identificarse y tenerse en cuenta.

Estos constituyen los mayores retos desde el punto de vista filosófico y sociológico de nuestra investigación; el llegar a determinar, diagnosticar y argumentar la formación profesional, basada en el desarrollo de competencias profesionales adquiridas a lo largo del currículo de estudio de estas carreras, las cuales poseen requerimientos diferentes en cuanto al sistema de ingreso, modalidad de estudio y motivaciones de sus estudiantes



Cumplir la función especial y rectora de ser la que brinda la metodología general para el conocimiento de la educación es el objeto esencial de la filosofía de la educación. Su

naturaleza totalizadora, integradora y sintetizadora la obliga a ser la que define y establece el lugar y significado del resto de las ciencias de la educación, es la que garantiza la unidad y coherencia teórica necesaria mediante la construcción de un lenguaje científico común.

Resulta imprescindible partir de nuestra sociedad, de sus problemas y contradicciones, conocer cuales son las principales tradiciones culturales en el terreno pedagógico y social; las causas de sus orígenes y evolución para de este modo contribuir a dar respuesta a la formación profesional de cada uno de nuestros estudiantes en las diferentes carreras de la Universalización.

- Competencias claves a potenciar en los estudiantes.

Por mucho que valoremos la importancia de la formación dirigida a la adquisición de conocimientos técnico-científicos y culturales, hay una serie de competencias clave que se asocian más a determinadas conductas, actitudes, aspiraciones de las personas. Estas competencias son transversales porque afectan a muchos sectores de actividad, a muchos lugares de trabajo y, lo que es más relevante, están muy en sincronía con las nuevas necesidades y las nuevas situaciones laborales.

Estas actitudes que conforman las competencias clave de los profesionales del presente y el futuro no son un mero complemento útil a las competencias técnicas para las cuales uno ha sido contratado o valorado en su puesto de trabajo. Estas competencias deben incorporarse en el currículo de la formación profesional como elementos identificadores de una actitud profesional adecuada a los tiempos modernos.

Entre las competencias claves que debemos desarrollar en los estudiantes encontramos:

- ✓ La disposición de resolución de problemas.
- ✓ La eficiencia en la organización del trabajo.
- ✓ La responsabilidad en el trabajo.
- ✓ La coherencia en el trabajo de equipo.
- ✓ La autonomía e interrelación.
- ✓ La posibilidad de garantizar efectivas relaciones interpersonales.
- ✓ La generación de iniciativas.
- ✓ La innovación y creatividad.
- ✓ La toma de decisiones oportunas y acertadas.
- ✓ La flexibilidad y apertura al cambio.
- ✓ La buena comunicación y empatía con los que lo rodean.
- ✓ La sencillez en la actuación.
- ✓ La preparación científica.

Teniendo en cuenta la mirada martiana de la educación, esta es abarcadora y amplia, múltiple y totalizadora, a su modo de ver no escapa ningún ángulo del problema, ni el económico, ni el científico, ni el social, ni el humano, ni el político. Es por ello que debemos preparar a nuestros profesionales para que logren responder a su tiempo, como su tiempo lo necesita.

Desde el punto de vista sociológico, es menester lograr un continuo perfeccionamiento en la formación y transformación del individuo y la sociedad, en correspondencia con las condiciones de la época y región donde se realice la misma, que responda a su contexto.

El sociólogo Alonso Hinojal **(2)** nos plantea: " ...la educación no es un hecho social cualquiera, la función de la educación es la integración de cada persona en la sociedad, así como el desarrollo de sus potencialidades individuales la convierte en un hecho social central con la suficiente identidad e idiosincrasia como para constituir el objeto de una reflexión sociológica específica."

Es por ello que debemos analizar en cada contexto el desarrollo profesional de los estudiantes y respetar por ende su individualidad, complejidad y características distintivas, así como valorar a los estudiantes no solo desde el punto de vista individual, sino como miembro de

comunidades y participe de una vida social; como nos planteara Durkheim (3) "cuanto mejor conozcamos la sociedad, tanto mejor podemos darnos cuenta de lo que pasa en este microcosmo social que es la escuela."

- Acción de la educación en la formación profesional.

"La acción ejercida por la sociedad al individuo, especialmente a través de la educación, no tiene como finalidad comprimir a aquel, humillarlo, desnaturalizarlo, sino por el contrario, engrandecerlo y hacer de él una criatura verdaderamente humana." (4)

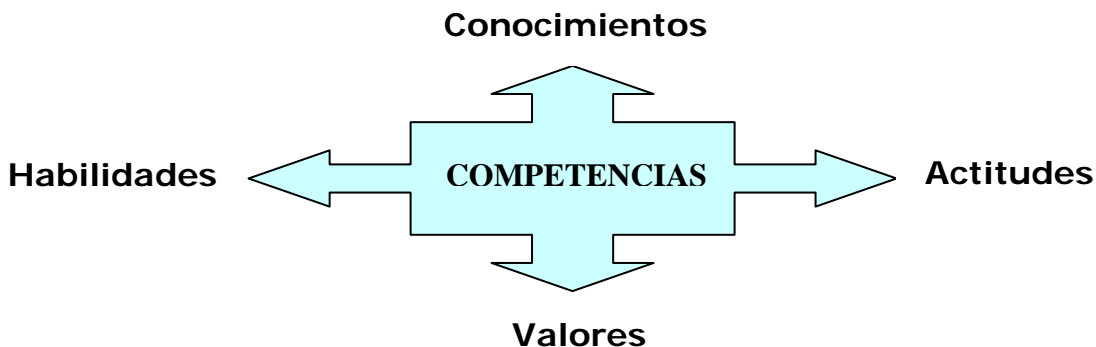
Propiciando para ello la interacción alumno – profesor y valorar sus necesidades e intereses, así como las condiciones de su cotidianidad, desentrañar la red de relaciones sociales que condicionan e influyen en el fenómeno educativo, para prepararlo para la vida y que se enriquezca profesionalmente, siendo capaz de darle respuesta a los problemas de la manera más científica, profesional y coherentemente posible.

Nuestra concepción dialéctico – materialista de la educación, se pone de manifiesto entre otras cosas:

- ✓ Por la influencia de la educación en la formación y transformación del hombre y la sociedad, porque al proyectarse lo hace a través de la historia de cada época y en cada pueblo.
- ✓ La educación como elemento de la superestructura social, que se relaciona con otros fenómenos sociales tales como la cultura, filosofía, política, economía, religión, arte, entre otras.
- ✓ El desarrollo de la educación, condicionado en última instancia por el modo de vida material del hombre.
- ✓ La educación como factor esencial inherente a la actividad social del hombre

Teniendo en cuenta la necesidad de reestructurar los planes y programas de estudio que posibilitaran la unidad del sistema de educación y que respondan a los cambios sociales de nuestra sociedad, Armando Hart (5) plantea: "la educación en sus fines y en sus medios ha de partir del educando y ha de hundir sus raíces en el medio social – cultural en que crece y ha de apoyarse en ambos, individuo y medio para que el hombre actúe al nivel de su tiempo y esté dispuesto a intervenir activamente en el proceso social."

Por ello la formación profesional basada en competencias profesionales, las cuales, desde el punto de vista pedagógico son consideradas como el conjunto de capacidades de transformación, que se proyecta en tres dimensiones específicas: la instructiva, la educativa y la desarrolladora; (conocimientos, habilidades, valores y actitudes).

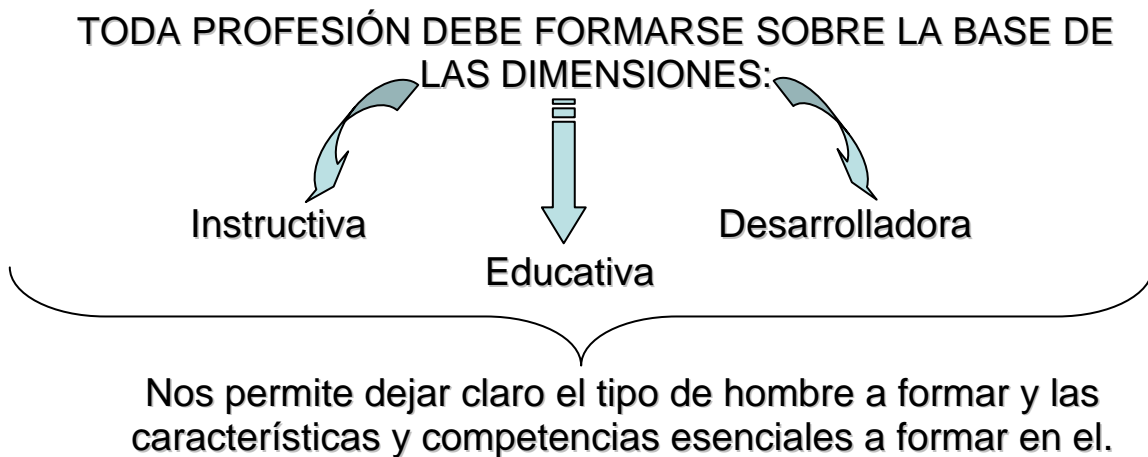


Contribuir a formar un pensamiento educacional científico en los profesionales de la educación, así como en todos aquellos que estén involucrados en el quehacer educacional, de manera que puedan comprender la importancia social que ha de tener la influencia de la acción educativa

en lo concerniente a la transformación del individuo y la sociedad, es tarea de los educadores comprometidos con su profesión.

Por mucho que se intente, es imposible que los años de formación de nuestros estudiantes puedan absorber la ingente producción de contenidos dignos de ser estudiados. Por lo tanto, más vale dar prioridad a la construcción de una buena base cultural, facilitar una mentalidad abierta hacia la formación continua, la búsqueda de información, la inquietud por aprender y la adquisición de unas habilidades y disposiciones válidas para el trabajo y la vida en sociedad. La habilidad para encontrar y procesar sólo la información necesaria para desarrollar una profesión es ya, actualmente, tan relevante como los estudios realizados en un centro educativo. Por esta razón, Paulo Freire (6) considera que en la escuela o en la universidad "se debe enseñar a la gente a desaprender, porque desaprender significa aceptar que lo que no sabes no vale, una actitud nueva que tiene que crearse, una actitud de renovación, de flexibilidad, de relativismo respecto de determinados conocimientos".

Ya no es tan necesario saber muchas cosas como entender que lo importante es saber aprenderlas en el momento en que las necesitemos. El proceso de formación de una persona, de desarrollo de su profesión, deberá permanecer a lo largo de toda su vida activa y en esto el desarrollo de las competencias profesionales juega un papel esencial.



Cuando el maestro revela al alumno el conocimiento, lo priva de interés, análisis y reflexión, comienzan las lagunas pedagógicas; entonces es necesario enseñarlos a aprender, a buscar el conocimiento, a enfrentarse y resolver problemas académicos, para que en el futuro sepa y pueda resolver de modo eficiente los problemas profesionales que se le puedan presentar.

De este modo vamos preparándolos para el futuro y vamos desarrollando en los estudiantes las competencias profesionales que necesita para una vida plena.

Resumiendo podemos entonces afirmar:

- ✓ La coherencia de los fundamentos filosóficos y sociológicos de la educación está presente, vive en la práctica educativa, en la forma en como se concibe y realiza la labor pedagógica en nuestras aulas, esto es una fortaleza de nuestro sistema de educación.
- ✓ La concepción filosófica y sociológica que asumimos es dialéctica, materialista y humanista.
- ✓ Nos movemos en un contexto histórico – social en el que constantemente se están produciendo nuevos enfoques que tratan, desde diferentes ángulos, de orientar a la educación conforme al tipo de hombre y de sociedad que se pretende formar, un hombre comprometido con tu tiempo y que responda al encargo social para el que ha sido preparado y esto se logra con el desarrollo de competencias profesionales en su profesión, al menos es un camino para lograrlo.

- ✓ La Universalización es un reto para nuestro sistema de educación cubano y el lograr fundamentar teóricamente el desarrollo de habilidades profesionales basada en competencias para estas carreras será una fortaleza para nuestra sociedad.
- ✓ Es necesario tener en cuenta las motivaciones, expectativas, aspiraciones, medio en el que se desarrollan, procedencias, vínculos laborales actuales de los estudiantes de la universalización para así respetar su individualidad y trabajar con ellas para el buen desarrollo de sus habilidades profesionales.

- Referencias Bibliográficas.

1. Bloom Benjamins. Aportación de las ciencias de la educación al desarrollo de los planes de estudio. Vol 1. Universidad de Chicago. International Journal of Social Studies. Londres. Pp 9, 16.
2. Hingial, A. Sociología y Psicología de la educación. Pp 49. Versión digital. CECES.
3. Durkheim, E. Educación y Sociología. Pp 62, 37. Material fotocopiado. Centro de documentación. Universidad de Pinar del Río.
4. Hart Dávalos, A. Mensaje educacional al pueblo de Cuba. Pp 35. Versión digital. CEPES.
5. Freire, P. Cartas a quien pretenda enseñar. México. 1996. Material fotocopiado. Centro de documentación. CEPRODESO.

- Bibliografía.

1. Blanco Pérez, A. Filosofía de la educación. Editorial Pueblo y Educación. Cuba. 2003.
2. Blanco Pérez, A. Introducción a la sociología de la educación. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona." Cuba. 1997.
3. Bloom Benjamins. Aportación de las ciencias de la educación al desarrollo de los planes de estudio. Vol 1. Universidad de Chicago. International Journal of Social Studies. Londres. Pp 9, 16.
4. Citton, C. Filosofía y educación, ¿Cuál es la expectativa?. Ensayo. Venezuela. 2000.
6. Durkheim, E. Educación y Sociología. Material fotocopiado. Centro de documentación. Universidad de Pinar del Río.
7. Freire, P. Cartas a quien pretenda enseñar. México. 1996. Material fotocopiado. Centro de documentación. CEPRODESO.
8. Hart Dávalos, A. Mensaje educacional al pueblo de Cuba. Versión digital. CEPES.
5. Hernández Pou, P. Introducción a la filosofía de la educación. República Dominicana. 2000.
6. Hingial, A. Sociología y Psicología de la educación. Versión digital. CECES.
7. <http://html.rincondelvago.com/fundamentos-de-la-educacion-de-personas-adultas.html>. Fundamentos de la educación de personas adultas.
8. <http://www.educaweb.com/esp/secciones/sección.asp?sec=25&.op=5>. Las competencias profesionales.
9. López Hurtado, J y Colectivo de autores. Fundamentos de la Educación. Ministerio de Educación Superior. Editorial pueblo y educación. Cuba. 2000. Pp IX, XI.
10. Núñez Merchond, A. Filosofía para la educación. Escuela Nacional preparatoria. Plantel #8.
11. Quezada Martínez, H. Competencias laborales, evolución y tipologías. <http://www.gestiopolis.com/canales/derrhh/articulos/64/clevol.htm>.